Cátedra de Bienestar Animal y Etología

Facultad de Ciencias Veterinarias
Universidad de Buenos Aires

Materia: Introducción al Bienestar Animal
Unidad 1 – Bienestar animal: Definición y caracterización

Año 2020





Profesor adjunto a cargo

Héctor R. Ferrari

Jefe de trabajos prácticos

Débora S. Racciatti

Ayudantes de primera

Jimena Mangas

Nicolás J. Carmona

Alejandra Feld

Laura A. Rial

Cátedra de Bienestar Animal y Etología

Facultad de Ciencias Veterinarias

Universidad de Buenos Aires

Av. Chorroarín 280 – C.A.B.A. - Argentina



Índice

Bienestar Animal: Definición y caracterización

Autores: Héctor R. Ferrari y Débora S. Racciatti

Colaboradoras: Jimena Mangas, Laura A. Rial y Alejandra Feld



Introducción

Estamos demasiado acostumbrados a los animales, y lo sepamos o no, hemos hecho nuestras las palabras de la Biblia:

> "...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.
>
> Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.
>
> Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.
>
> Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así." [1]

Y por si no quedaba suficientemente clara la relación que se propone para animales y humanos, al bajar del arca, Dios dice a Noé:

> "Génesis 9:2 El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados.
>
> Génesis 9:3 Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo." [2]

Ese *señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra*, este *temor y miedo*, este haber sido dadas para nuestro mantenimiento, ha marcado la forma en que occidente entiende su relación con los demás vivientes.

Pero las cosas no han sido así de simples. No son objetos. No los hemos usado sólo para alimentarnos de ellos: nos han provisto de fuerza motriz, compañía, y esferas de comportamiento que nos han ayudado a ser quienes somos. Es decir, las cosas han sido de ida y vuelta. Hemos fabricado el perro a partir del lobo, pero este nos ha dado el olfato que no tenemos, y nos ha hecho los cazadores que de ninguna otra forma podríamos haber sido.

Los animales nos han servido como forma de pensar y de organizarnos, han entrado en nuestros sueños y en nuestros símbolos. Pero, claro...siguen en nuestras granjas.

Es desde esta nueva visión de los compañeros de ruta, que vamos a desarrollar nuestro análisis. Porque el enfoque del bienestar animal comienza cuando dejamos de ver a los animales como mecanismos, y empezamos a hacernos preguntas desusadas: ¿Los animales sufren? ¿Tienen mente? ¿Tienen derechos? ¿Tengo derecho a tratarlo así?

Este abordaje no tiene aún un manual de referencia, ya que se relaciona con un campo del conocimiento y de la práctica profesional en construcción y reconstrucción permanente. Este apunte incluirá muchas citas de diferentes autores que permitirán ampliar el contenido consultando las obras referidas.

Definiendo bienestar animal

La institucionalización de la problemática del bienestar animal (BA) tiene fecha conocida de ocurrencia. El libro “Animal Machines”, escrito por Ruth Harrison en 1964, abrió las puertas al debate sobre la ética de la producción animal en la agricultura. Este libro denuncia el maltrato al que eran sometidos los animales en la cría en confinamiento en Gran Bretaña.

El impacto que la publicación generó en la sociedad británica llevó al Parlamento a la creación del Comité Brambell, que en 1965 postuló las 5 libertades mínimas que todo animal debería tener (voltearse, cuidarse corporalmente, levantarse, echarse y estirar los miembros).

Este comité fue el primero en intentar una definición científica de bienestar. Sus miembros comenzaron a tratar la relevancia del comportamiento en relación al BA, destacaron la importancia de su estudio científico y aceptaron que los animales tenían sentimientos, lo que iba en contra de la tendencia conductista del momento.

La polémica que se desató condujo a una visión muchas veces simplista de los problemas de la agricultura y el BA [3] , que aún hoy sigue vigente. Por un lado se presenta una visión enteramente negativa de la agricultura animal, divulgada por los grupos de defensa de los derechos de los animales; y por el otro una visión totalmente positiva, difundida por la industria y por las organizaciones de criadores de animales para la producción.

Pero si bien estas visiones simplistas y extremas enmascaran la complejidad del asunto, también acarrean preocupaciones genuinas que deben ser consideradas por los estudiosos del BA [4]. Existen soluciones para los dos problemas que no involucran la exclusión de uno en favor del otro [5] .

Desde aquel primer intento del Comité Brambell, varios autores han propuesto definiciones de BA, las que según Jensen y Keeling pueden clasificarse en dos categorías principales: las basadas en el funcionamiento biológico (salud, reproducción, etc.) y las basadas en las experiencias subjetivas del animal (sufrimiento, placer, etc.) [6] .

Una definición ampliamente aceptada del primer tipo es la propuesta por Donald Broom (1986), quien define que:

El bienestar es el estado de un animal respecto de sus intentos de hacer frente al ambiente[7]

El bienestar, entonces, sería el estado de un individuo desde el punto de vista de sus intentos de adaptarse al medio. Los "intentos de hacer frente a…" hace referencia a **cuánto debe hacer el animal para adaptarse** a su entorno **y el grado de éxito** con que esto sucede. Broom propone que el BA se puede valorar registrando enfermedades, lesiones, conductas atípicas y cambios fisiológicos relacionados con el estrés, así como crecimiento y reproducción.

Además, plantea que el bienestar no es un atributo dado por el humano a los animales, sino una cualidad inherente a los mismos y que puede variar entre muy malo y muy bueno en un continuo. Esto puede ser evaluado científicamente a partir de indicadores como el estado biológico del animal y de sus preferencias, entre otros [8] .

Según este enfoque, tomando varias medidas de comportamiento, fisiología y salud podríamos obtener una idea del BA. Su ventaja es que ya existen muchas técnicas para la medición de estos parámetros. La desventaja es que aún no se tiene la certeza de cómo combinarlas de una manera que considere a qué medidas se debe dar más peso.

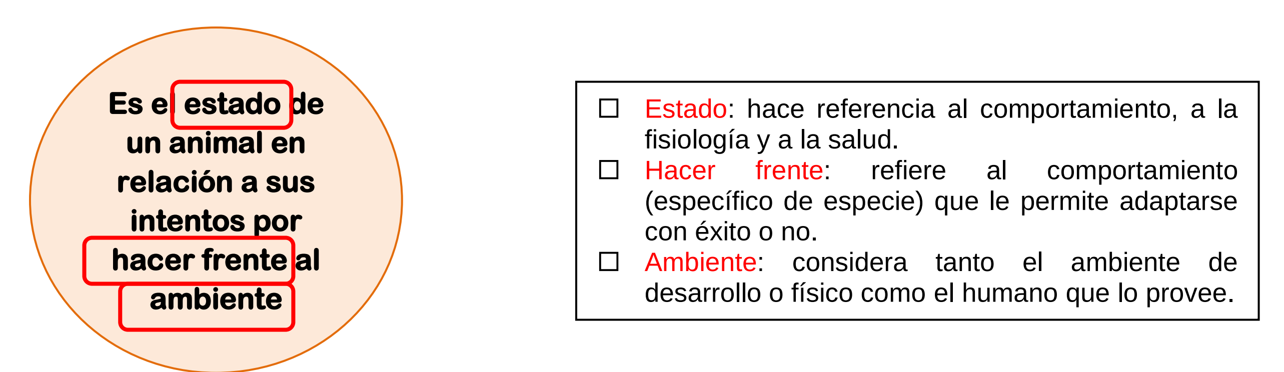


Fig. 1 – Esquematización de una interpretación de la definición de Broom de 1986.

Una definición ampliamente aceptada del segundo tipo es la propuesta por Duncan, quien dice que "el bienestar es todo lo relacionado con lo que el animal siente" [9] . Aquí se propone que los sentimientos se han desarrollado en los animales para mejorar la supervivencia y la eficiencia biológica.

Cuando se trata de animales domésticos (o de animales silvestres mantenidos en cautiverio), es el humano quien **moldea el ambiente** de acuerdo a sus propias necesidades, el cual en la mayoría de los casos dista mucho de aquel en el que las especies han evolucionado. Es desde este aspecto, considerando el rol central que el ambiente tiene en todo esto, que tomaremos la definición de Broom como la que mejor se ajusta a nuestra visión del BA. Y resulta que si los sentimientos han evolucionado para mejorar la supervivencia, entonces, están asociados a los

intentos de hacer frente al ambiente. Habría aquí una forma de conectar ambos tipos de definiciones.

Para resolver los problemas del BA es necesario abordar la temática desde sus **tres acercamientos**:

1. El de la ciencia, que busca evaluar el efecto que diferentes situaciones y ambientes tienen sobre el animal, es decir, cómo afectan su bienestar. Intenta cuantificar el efecto sobre el animal en términos de mediciones fisiológicas, comportamentales, de salud, etc.

2. El de la ética, que se preocupa de cómo los humanos deberían tratar a los animales. Se interesa por las acciones humanas, ya que considera la moral del comportamiento humano. Comprende como tratamos a los animales actualmente y cómo deberíamos tratarlos.

3. El de la legislación, que se preocupa por cómo los humanos tienen que tratar a los animales. Se interesa por las reglas de la sociedad acerca del uso y tratamiento de los animales. Idealmente, la legislación sobre bienestar animal debería ser el reflejo de la ciencia del bienestar animal y la ética.

En 1997, Fraser et al [10] resumieron las tres cuestiones éticas principales que, según ellos, se plantea la sociedad en relación con la calidad de vida de los animales:

1. Los animales deberían sentirse bien, es decir, atender sus intereses, los cuales consistirían básicamente en estar libres de miedo y dolor, y poder tener experiencias placenteras.

2. Deberían tener un buen funcionamiento, es decir, satisfacer sus necesidades de salud, crecimiento, fisiología y comportamiento.

3. Deberían vivir vidas naturales, es decir, vivir y desenvolverse de la forma que están adaptados. (Figura 2).

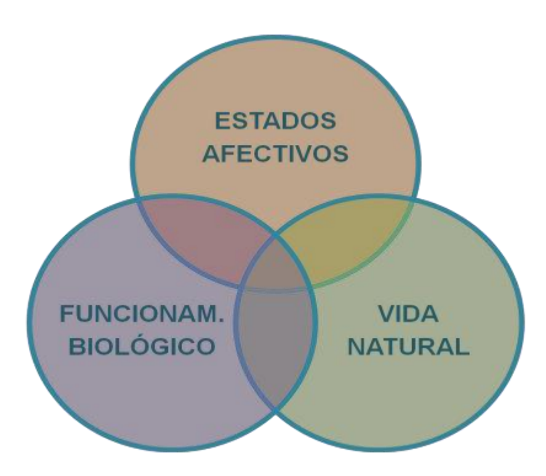


Fig. 2 – Representación gráfica de las tres perspectivas de Fraser sobre lo que es importante para el bienestar animal. Nótense las conjunciones de a dos o tres enfoques, que representan cómo se

encuentran interconectados y cómo una misma intervención puede impactar en uno, en dos o en los tres ámbitos o enfoques.

Las tres perspectivas de *Fraser*

Todo esto refleja en sí la problemática del bienestar animal, pasando a valorar nuestro trato con los animales desde una óptica distinta, menos simplista (y en el mejor de los casos, complementaria) que la de los cálculos de eficiencia económica.

- ✓ Perspectiva de los estados afectivos: la misma recomienda prevenir los estados afectivos negativos (dolor, sufrimiento) y posibilitar los estados afectivos positivos (confort, satisfacción). Este enfoque es común en el pensamiento humanitario y entre los científicos del bienestar animal.
- ✓ Perspectiva del funcionamiento biológico: según la cual el bienestar del animal depende de un alto nivel de salud, de crecimiento, de eficiencia de producción, longevidad y características afines. Este enfoque es bastante común en la producción pecuaria intensiva y en algunos veterinarios y científicos.
- ✓ Perspectiva de la vida natural: según la cual los animales deben ser libres para vivir una vida relativamente natural y utilizar las adaptaciones propias de su especie, con frecuencia en un medio relativamente natural. Es decir, que puedan realizar todos los comportamientos inherentes a su especie. Este enfoque es común entre los consumidores y varios críticos que se oponen a la industrialización de la agricultura animal.

Aunque los tres enfoques se superpongan en gran medida, hacen énfasis en ámbitos distintos y a veces conducen a conclusiones diferentes.

En este mismo trabajo, Fraser plantea que hay una mezcla de ciencia y valores en los parámetros de bienestar animal. La ciencia puede mostrar los efectos de diferentes formas de alojamiento y manipulación de los animales, pero no puede decidir sobre los distintos criterios de evaluación del bienestar. Debemos alcanzar un balance entre los distintos elementos del bienestar animal. El autor opina que los tres criterios no necesariamente coinciden, y pueden conducir a distintas valoraciones de una misma situación.

Las Cinco Libertades

En 1993, el FAWC (Farm Animal Welfare Council) publicó las nuevas cinco libertades, como una forma de mejorar las propuestas por el Comité Brambell en 1965 [11] (ver cuadro 1):

1. Libertad de sed, hambre y malnutrición, por acceso a agua fresca y a una dieta que mantenga plena salud y vigor.
2. Libertad de incomodidad, proveyendo un apropiado ambiente, incluyendo refugio y una confortable área de descanso.

3. Libertad de dolor, herida, y enfermedades, mediante prevención o diagnóstico rápido.
4. Libertad para expresar su comportamiento normal, proveyendo suficiente espacio, instalaciones apropiadas y compañía de animales del mismo tipo.
5. Libertad de miedo y aflicción, proveyendo condiciones que eviten el sufrimiento mental.

Cada una de las cinco libertades, a las que deberíamos llamar requerimiento mínimos, puede superponerse con el resto. Por ejemplo: si el animal está hambriento, buscará alimento y comerá, lo que es un comportamiento natural. Si el animal no puede encontrar comida o el ambiente no le permite mostrar su comportamiento normal de búsqueda de alimento, el animal podría angustiarse. De esta manera, si los animales no están libres de hambre y no están libres para expresar su comportamiento normal, ellos pueden no estar libres de angustia.[12]

Un individuo puede encontrarse en diferentes grados de BA para cada uno de estos aspectos, es decir que puede estar gozando plenamente de algunas de las libertades, mientras puede estar siendo privado de otras.

Además, cada individuo tiene una estrategia diferente para afrontar su entorno, y algunas pueden resultar más eficientes que otras, con lo cual, diferentes animales que se encuentran en un mismo ambiente podrían estar en distintas situaciones de BA.

Estas libertades proveen una lista de los aspectos que son considerados importantes para todos los animales, pero de ninguna manera definen el BA.

Las nuevas 5 libertades enunciadas por el Comité de Bienestar de Animales de Granja (FAWC), en el Reino Unido, proporcionan una visión en su sentido más amplio o global del estado del animal. Junto con las provisiones, facilitan una guía sobre los estados subjetivos, condiciones de salud y comportamientos mínimos en los que un animal debe ser alojado.

Su **debilidad** radica en la amplitud de los términos utilizados y en la ausencia de consideración de los estados emocionales positivos (ver más adelante). Aunque resulten un constructo un tanto vago, las cinco libertades pueden ofrecer un punto de partida para identificar algunos de los pre-requisitos necesarios para evaluar y mejorar el BA. Plantean condiciones ideales, por lo cual resulta importante que haya cierta flexibilidad en su aplicación dado que, en ocasiones, pueden ser contradictorias. En la práctica puede ser imposible evitar cualquier temor o dolor porque, por ejemplo, el diagnóstico de una enfermedad (que, por ejemplo, involucre muestras de sangre, etc.) puede inducir a ambos.

Podemos interpretar estos cinco requerimientos, y los tres criterios de Fraser, como formas de segmentar nuestra problemática para poder abordarla. Orientaciones que nos dicen a qué prestar atención para hablar de BA.

Hay otras dos formas de segmentar la problemática para abordarla.

Los cinco dominios

Como vimos, el paradigma de las Cinco Libertades es de fácil aplicación: para cada libertad (o requerimiento) propone la forma de abordarlo. Sin embargo, no diferencia entre lo físico/funcional (desnutrición, exposición, enfermedad y lesión) y elementos afectivos (sed, hambre, incomodidad, dolor, miedo y angustia) del bienestar animal.

Esto, y la orientación hacia los estados de libertad deseados, impidieron el uso de las libertades como medio para identificar, calificar coherente y sistemáticamente diferentes tipos de impactos negativos en el bienestar, porque el significado de la noción de "grados de libertad dañada" era intrínsecamente oscuro, y por lo tanto carecía de utilidad.

1. Libre de sed, hambre y malnutrición	Proporcionando el acceso fácil al agua apta y a una dieta adecuada para mantener la salud y el vigor
2. Libre de incomodidad y exposición	Proporcionando un ambiente apropiado incluyendo refugio y una cómoda área de descanso
3. Libre de dolor, lesiones y enfermedades	Mediante la prevención o el diagnóstico y tratamiento rápidos
4. Libertad del miedo y la angustia	Asegurando las condiciones y el trato que eviten el sufrimiento mental
5. Libertad para expresar un comportamiento normal	Proporcionando suficiente espacio, instalaciones adecuadas y compañía de animales de la misma especie

Cuadro 1 – Las Cinco libertades y sus provisiones (adaptado de FAWC, 1992).[13]

El modelo de los Cinco Dominios para evaluar el compromiso del BA, inicialmente aplicado a animales utilizados en investigación, enseñanza y pruebas, fue desarrollado por Mellor y Reid para abordar estos problemas.[14]

Fue diseñado para proporcionar un sistema más completo, sistemático y con medios integrales para evaluar los impactos negativos en el bienestar.

Tomando una orientación predominantemente fisiológica, el Modelo se estructura para evaluar primero trastornos y desequilibrios físicos/funcionales particulares, así como restricciones en la expresión del comportamiento, y luego identificar los efectos negativos específicos de cada interrupción, desequilibrio o restricción que se genere (figura 3).

En consecuencia, el Modelo incorpora cuatro dominios predominantemente físicos/funcionales de "nutrición", "medio ambiente", "salud" y "comportamiento", y un quinto dominio "mental" para

centrar la atención en todos los afectos negativos individuales identificados y su impacto general acumulado en el bienestar.

El resultado afectivo neto en el dominio "mental", por lo tanto, representa el estado de bienestar general de los animales.

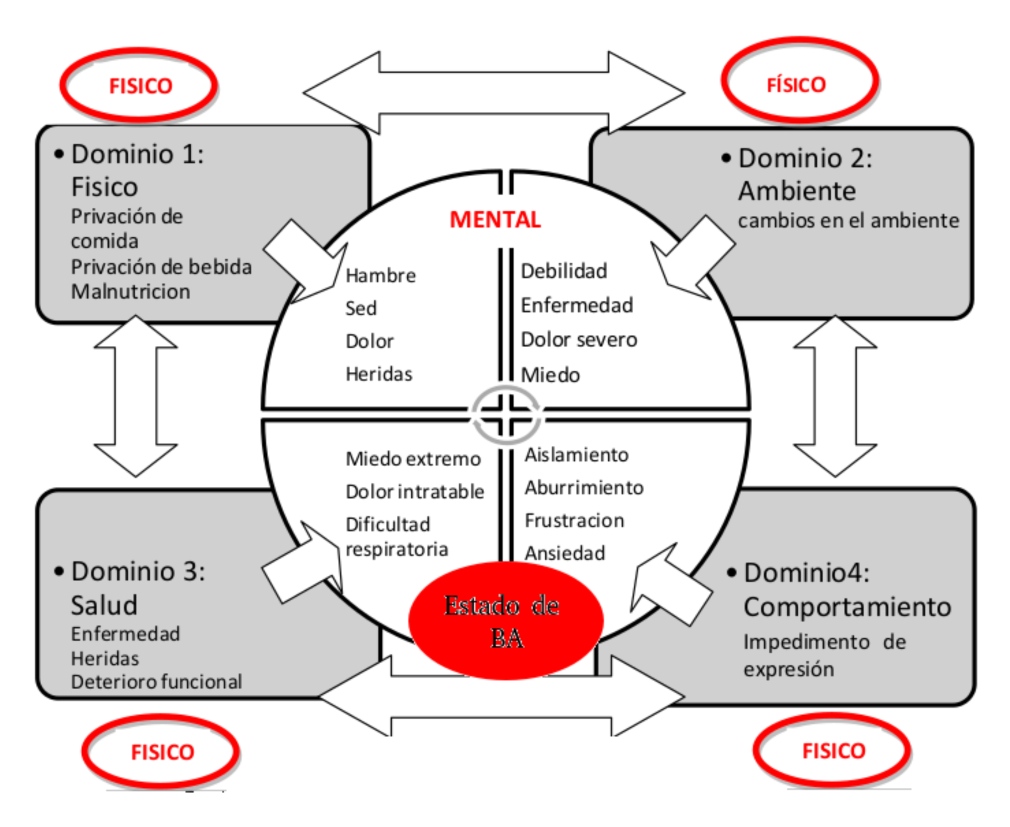


Fig. 3 – Los cinco dominios y sus interacciones. Modificado de Mellor, *op. cit*.

Así lo más relevante de este modelo es la interacción entre los distintos dominios, y que el bienestar del animal se toma como emergiendo del dominio **MENTAL**.

Las cinco vidas

El concepto de calidad de vida (CdV), resalta que los animales tienen experiencias positivas y negativas y se centra en el equilibrio entre ambas.

A pesar de las dificultades significativas para realizar evaluaciones de CdV precisas, los estados preferidos son reconocidos como aquellos donde, en general, las experiencias positivas predominarían.

En línea con esto, y como un medio de aumentar el impulso para promover estados de bienestar positivos, el Consejo de bienestar de animales de granja del Reino Unido desarrolló las nociones de "una vida que no vale la pena vivir", "una vida digna de ser vivida" y "una buena vida".

UNA BUENA VIDA	El balance de experiencias positivas y negativas es fuertemente positivo. Logrado mediante el cumplimiento total del asesoramiento sobre mejores prácticas muy por encima de los requisitos mínimos de los códigos de prácticas o de asistencia social
UNA VIDA DIGNA DE SER VIVIDA	El balance de experiencias positivas y negativas sobresalientes es favorable, pero no tanto. Logrado mediante el pleno cumplimiento de los requisitos mínimos del código de prácticas o bienestar que incluyen elementos que promueven algunas experiencias positivas
PUNTO DE EQUILIBRIO	El punto neutral donde las experiencias positivas y negativas están igualmente equilibradas
UNA VIDA QUE VALE LA PENA EVITAR	El equilibrio de experiencias positivas y negativas es desfavorable, pero puede remediarse rápidamente mediante un tratamiento veterinario o un cambio en las prácticas de cría
UNA VIDA QUE NO VALE LA PENA VIVIR	El balance de experiencias positivas y negativas es muy negativo y no puede remediarse rápidamente. Se presenta la eutanasia como la única alternativa humanitaria

Cuadro 2 – Las cinco vidas propuestas por el Consejo de bienestar de animales de granja del Reino Unido.

¿Cuál es el sentido biológico de estas cuatros ópticas (tres criterios, cinco nuevas libertades, cinco dominios y cinco vidas)?

Básicamente, que los seres no sólo hacen, sino que están de alguna forma mientras hacen, y se debe tener en cuenta ese estado. Porque al fin de cuentas, un buen bienestar significa estar acoplado con el medio ambiente y por lo tanto, sobrevivir y reproducirse: el motor de la evolución y los ecosistemas.

Recientemente, la Organización Mundial de Sanidad Animal ha presentado una nueva propuesta para definir el Bienestar Animal, la cual señala que este término "designa el estado físico y mental de un animal en relación con las condiciones en las que vive y muere”[15].

One Welfare

En los últimos años ha cobrado relevancia un nuevo enfoque, conocido como "un solo bienestar" o "*one welfare*". El mismo reconoce los vínculos directos e indirectos existentes entre el bienestar humano, el bienestar animal y la integridad del ambiente. Es una herramienta para incorporar el bienestar animal de manera más eficaz e integrada en los marcos normativos y proyectos nacionales e internacionales, reforzando la comunicación y la coordinación de las acciones entre los diferentes actores.

Resalta la importancia de la colaboración interdisciplinaria para promover objetivos globales claves como la inocuidad y seguridad alimentaria, la resiliencia de las comunidades, la mejora de la productividad en el sector agrícola mediante la implementación de los altos estándares de bienestar animal y el desarrollo sostenible[16].



Escaneá el código para un repaso interactivo de las secciones anteriores. También podés acceder en el siguiente link: https://qrgo.page.link/6pG8p

Conceptos clave en BA

A continuación, trataremos algunos conceptos que son clave para el abordaje del bienestar animal, tomados del trabajo de Broom, 19918.

- ✓ Necesidades

Broom indica en su trabajo que los animales tienen un amplio margen de necesidades las cuales son consecuencia de los muchos sistemas funcionales que hacen posible la vida. Una necesidad es una deficiencia en un animal que puede ser remediada obteniendo un recurso particular o respondiendo a un estimulo particular del ambiente o del cuerpo.

Algunas necesidades son simples (como los efectos detectables de una baja concentración de fluidos corporales o una alta temperatura) y requieren acción. Otros son consecuencias complejas de los mecanismos que han evolucionado para facilitar la supervivencia y la reproducción, por ejemplo, las deficiencias en funcionamiento mental resultante de poca variedad de inputs sensoriales o insuficiente contacto social.

Si un animal tiene una necesidad, su estado motivacional es afectado de forma que las respuestas comportamentales y fisiológicas que remedian esa necesidad, puedan ser realizadas. Estas respuestas, conocidas como respuestas de ***coping*** permiten al animal controlar y mantener la estabilidad mental y corporal.

El bienestar de un animal es afectado por la incapacidad de afrontar/ lidiar con/ adaptarse a (*cope*) su ambiente o la dificultad para hacerlo.

- ✓ Sufrimiento

El sufrimiento ocurre cuando existen sentimientos subjetivos desagradables de forma aguda o prolongada, debido a que un animal es incapaz de realizar las acciones que normalmente reducen los riesgos a la supervivencia y la reproducción en esas circunstancias.

Sufrimiento y bienestar pobre frecuentemente ocurren juntos, pero bienestar es un término más amplio. Es decir que la ausencia de sufrimiento no implica bienestar óptimo. Veamos cinco ejemplos de situaciones en las que no hay sufrimiento, pero el bienestar es pobre:

1. Un individuo puede estar herido pero no sentir dolor, a causa de los opioides analgésicos, ya sean de origen natural o artificial.
2. Un período de sufrimiento puede interrumpirse durante el sueño; cesa la experiencia subjetiva desagradable.
3. La eficiencia de la respuesta de anticuerpos y de inmunidad celular puede ser adversamente afectada por determinadas condiciones, lo que baja el bienestar, sin que haya sufrimiento.
4. Si el sistema de crianza de un animal resulta en impedir su reproducción o producir su muerte prematura, el bienestar de este animal es pobre. Puede haber sufrimiento asociado a esto, pero el bienestar es pobre aunque no lo haya.
5. Supongamos que un animal es mantenido en privación sensorial, de manera que realiza pocos comportamientos, y que maneja esa situación auto narcotizándose; no hay sufrimiento, pero una modificación tan extrema para manejarse con el medio indica que el bienestar es pobre.

Sufrimiento, es un término valioso. Se refiere a los sentimientos subjetivos de un animal y es el aspecto más importante de una situación de bienestar pobre, pero la definición de bienestar incluye otros aspectos. No es deseable ni científica ni prácticamente definir bienestar sólo en términos de experiencias subjetivas, como el sufrimiento.

- ✓ Test de preferencias

Observar cómo pasa el tiempo un animal en un ambiente enriquecido es una útil guía preliminar para diseñar recintos, ya que nos ayuda a obtener una idea de cuan fuertes son sus preferencias.

Este tipo de estudios no da todas las respuestas sobre bienestar animal, pero si sobre la probabilidad de que los animales sufran.

Es importante recordar que los animales pueden equivocarse en sus elecciones, que las mismas pueden depender de las experiencias transitadas durante el desarrollo de cada animal y que pueden no conducir a bienestar. Además, las preferencias cambian con el estado físico.

✓ Emociones

Es un estado temporal provocado por estímulos externos o una situación actual o potencial biológicamente relevantes. Las emociones básicas: ira, placer, juego, miedo, búsqueda, cuidado del otro y pánico tienen áreas neuroanatómicas definidas en los mamíferos (Panksepp, 1998) [17].

Los estados emocionales han evolucionado para mejorar la supervivencia, entonces desde esta visión están asociados a los intentos de hacer frente al ambiente. Estos estados se entienden como una adaptación orientada a evitar castigos y obtener recompensas. Una de las formas en que las emociones contribuyen al bienestar, y de hecho a la organización del comportamiento, es priorizando acciones.

✓ Sintiencia

Un animal sintiente tiene la **habilidad de**:

- Evaluar las acciones de los otros con respecto a sí mismo y terceros.

- Recordar algunas de sus acciones y consecuencias.

- Evaluar riesgos y beneficios.

- Tener algunos sentimientos.

- Tener algún grado de conciencia.

Todos los animales son considerados sintientes.

En resumen

1. Bienestar es una característica de un animal, no algo que se le da.
2. Puede variar de muy pobre a muy bueno, a lo largo de un continuo.
3. Puede ser medido de una forma científica, independiente de consideraciones morales.
4. Medidas de fallas en manejarse con el ambiente, o de que tan difícil le resulta esto al animal, dan información de qué tan pobre es su bienestar.
5. El conocimiento de las preferencias de un animal suele dar valiosa información sobre qué condiciones pueden resultar en buen bienestar.
6. Los animales usan una variedad de métodos (comportamiento, percepción, cognición) cuando tratan de manejarse con el ambiente (*coping*), con distintas consecuencias, lo que hace que mientras algunas medidas indican que el bienestar es pobre, otras, crecimiento o juego (conducta social), por ejemplo, pueden decir que es bueno.

Así, de todo lo anteriormente expuesto surge que el bienestar está en el **vínculo humano/animal**, no en alguno de los términos por separado. Y esa relación está modulada

tanto por las limitaciones estructurales en los organismos como en el medio ambiente cultural que ambos, hombre y animal, co-construyen (o mejor: constituyen).

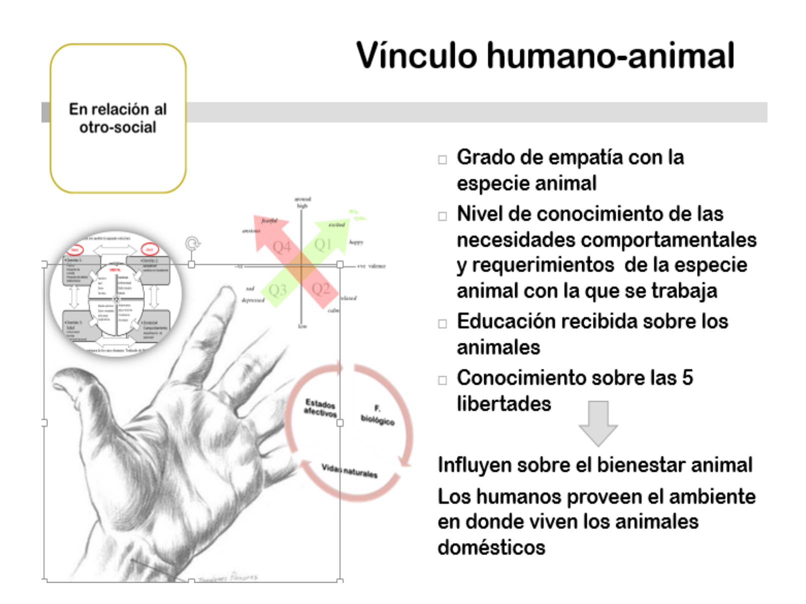


Fig. 4 – Factores de la conducta humana que influyen sobre el bienestar de los animales bajo nuestro cuidado.

Más allá de las razones por las cuales ahora nos preocupa el bienestar de los animales, lo cierto es que no es un tema inmediato, un algo que se mida con tanta facilidad como la temperatura, o la presencia de cierta hormona en sangre.

Y para colmo, moviliza en nuestro mundo conceptual una serie de temas centrales: ¿Qué es un ser vivo? ¿Qué es estar vivo? ¿Qué es ser consciente? ¿Qué es sufrir? ¿Qué es ser natural? Lo cual no simplifica las cosas.

Porque al fin de cuentas, estamos diciendo que las entidades que llamamos animales tienen ciertas y determinadas restricciones operacionales, que en el interjuego con el ambiente las constituyen. Si la constitución resultante obstaculiza la supervivencia o la reproducción, los sistemas entran en un estado que llamamos de bienestar pobre...Y logran con su comportamiento cambiar ese acoplamiento organismo/entorno, o se deterioran hasta su destrucción.

Hasta que estas conceptualizaciones comenzaron a elaborarse, suponíamos que había una sola forma de ser-estar vivo, con independencia del ambiente. El ambiente le permitía vivir, o no; el animal lo lograba, o no. Punto.

Damas y caballeros, bienvenidos a una vasta gama de grises.

La suerte ha querido, para colmo (estoy haciendo trampa) que un pobre bienestar implique, además, una baja calidad en lo que tomamos de los seres vivos (a veces, sus propios cuerpos).

Digo que estoy haciendo trampa, porque en realidad no hay otra posibilidad: bienestar es calidad de vida, y calidad de vida en la relación. Y en la relación, estamos nosotros.

El enfoque de la ética y la filosofía

No sólo desde las ciencias se reflexiona sobre qué cosa es un animal; haremos aquí una (muy) breve revisión sobre qué aporta la filosofía siguiendo lo realizado por De Mello[18].

¿Por qué es relevante este enfoque? Porque es también desde esta mirada, junto con la confesional-religiosa (y no sólo desde la científica) que emergerán las leyes que regulen nuestra relación con los no humanos.

Aristóteles (384 aC-322 aC) escribió que sólo los seres humanos tienen el poder de hablar, que es indicativo de racionalidad, y por eso sólo los seres humanos tienen una existencia ética. Los animales no humanos que carecen de esto, deben servir a los seres humanos. Para Aristóteles plantas, animales y seres humanos están todos clasificados en una jerarquía natural; sólo los seres humanos están dotados de racionalidad y por tanto, de superioridad sobre los animales.

Pero los animales mismos son superiores a las plantas porque poseen conciencia. Sin embargo, Aristóteles consideró que algunos humanos tienen más racionalidad que otros. Así que los animales nacen para servir a los humanos y así, a su manera, son esclavos.

Plutarco (46 o 50-120, aprox.) escribió ampliamente sobre el tema en su ensayo "Sobre comer carne":

> “Entonces me preguntan por qué motivo Pitágoras se abstuvo de comer carne. Yo, por mi parte, admiro mucho en qué humor, con qué alma o razón, el primer hombre tocó la matanza con su boca, y llevó a sus labios la carne de un animal muerto, y habiendo puesto ante la gente espantosos cadáveres y fantasmas, podrían dar a esas partes los nombres de carne y víveres, que un poco antes habían bendecido, llorado, se movido y visto; cómo su vista podría estar sobre la sangre de los cuerpos sacrificados, desollados y destrozados; Cómo su olfato podía tomar su olor; Y cómo la misma maldad pasó a no ofender el gusto, mientras masticaba las llagas de otros, y participaba de los jugos de heridas mortales.”

Junto con otros filósofos como Plinio el Viejo (23– 79), compartió una filosofía conocida como *theriofilia* que sostiene que los animales poseen racionalidad. Este punto de vista no se tomaría en serio durante miles de años después de la caída de la antigua cultura griega.

San Agustín (354-430) escribiendo en los siglos cuarto y quinto, también sentía que los seres humanos son valorados precisamente por su vínculo con lo divino, lo que no es compartida por los animales, ni por las mujeres.

La noción medieval de la gran cadena del ser o *scala naturae*, tomada de Aristóteles- en la que Dios creó toda la vida según una jerarquía de seres superiores e inferiores, con el hombre justo debajo de Dios, y los animales por debajo Humanidad- refuerza aún más este punto de vista.

Tomás de Aquino (1225-1274), un teólogo del siglo XIII que sostuvo que el mundo se divide en personas que tienen razón y por lo tanto almas inmortales y no-personas. Los no-personas son esencialmente cosas que pueden ser utilizado de cualquier manera para servir a los intereses de la gente. Las personas son personas porque son racionales y por lo tanto tienen valor intrínseco y deben ser respetadas; los animales, siendo irracionales, sólo tienen valor instrumental y pueden ser usados como instrumentos, de cualquier manera que los humanos deseen. Aquino escribió que la sujeción de otros animales al hombre es natural porque sólo el hombre puede dirigir sus propias acciones, y así el hombre no debe ninguna caridad a los animales.

René Descartes (1596-1650) afirmó que la mentalidad y la capacidad de hablar eran las características principales que separan los seres humanos de los animales. Porque los animales son incapaces de utilizar el lenguaje, Descartes los consideró esencialmente máquinas-autómatas inconscientes que operan sin mayor pensamiento o conciencia.

Conocida como la teoría del mecanismo, este enfoque vio la totalidad del mundo natural -con la importante excepción de los seres humanos, cuyo uso del habla indica pensamiento-como explicable en términos mecanicistas. De hecho, Descartes diseccionó perros vivos, conscientes, e interpretó sus gritos, no como dolor, sino como ruidos instintivos que una máquina podría hacer. Explicando el comportamiento de los animales de esta manera, sin referencia a los estados interiores de conciencia, no asumía estados internos que no pueden ser probado.

Voltaire (1694-1778) respondió a Descartes:

> “Este perro, tan superior al hombre en el afecto, es sujetado por algún bárbaro virtuoso, que lo clava a una mesa, y lo diseca mientras vive, como mucho para mostrarte las venas meseraicas. Tiene todos los mismos órganos de sensación que están en ti mismo y los percibes en él. Ahora, maquinista, ¿qué me dices? Responde, la Naturaleza ha creado todas las fuentes del sentimiento en este animal, ¿para no sentir? ¿Tiene nervios para ser impasible? ¡Qué vergüenza! Cargar a la naturaleza con tal debilidad e inconsistencia.”

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) propuso que aunque los animales no sean racionales, o conscientes de conceptos tales como leyes o derechos, deben ser protegidos de lesiones porque son criaturas Sensibles. Parece, de hecho, que si estoy obligado a no hacer daño a mis semejantes, esto es menos porque son racionales que porque son seres sensibles; esta cualidad, común a hombres y bestias, debería dar derecho a estas últimas al menos al privilegio de no ser injustamente maltratados por los primeros.

Para Kant (1724-1804) la racionalidad y la autonomía son las características clave que separan a los seres humanos de otros animales; porque los animales carecen de la capacidad de elección moral racional, no son agentes morales y por lo tanto no tienen una posición moral. A pesar de que los animales pueden tomar decisiones, según Kant, no pueden hacer opciones basadas en elegir cuidadosamente el mejor curso de acción. Sin esta elección, los animales no tienen autonomía y, por lo tanto, no tienen valor intrínseco, y los seres humanos no les deben nada. Además, tener autonomía nos da la capacidad de relacionarnos con los demás y cumplir

las obligaciones recíprocas con otros. Los seres humanos no están obligados hacia seres que no pueden tener obligaciones.

Para situarnos: es por estas fechas que ocurren los sucesos que llevaron a la formación de Argentina como país, tomando arbitrariamente 1810 como fecha de inicio de los mismos.

Jeremy Bentham (1748-1832), fundador de una escuela de filosofía Conocido como utilitarismo, fue aún más lejos con la idea de Rousseau, e hizo la famosa declaración, "la pregunta no es, ¿Pueden razonar? ni ¿Pueden hablar? sino ¿Pueden sufrir?”

Escribió:

> “Llegará el día en que se reconozca que el número de las piernas, la vellosidad de la piel, o la terminación del *os sacrum* son razones igualmente insuficientes para abandonar a un ser sensible al mismo destino. ¿Qué más es lo que debería rastrear la línea insuperable? ¿Es la facultad de la razón o tal vez la facultad de discurso? Pero un caballo completamente crecido o un perro, es más allá de toda comparación más racional, y más capaz de comunicarse, que un bebé de un día o una semana o incluso un mes.”

Por este tiempo, vivió Charles Darwin, entre 1809 y 1882. Este es el autor que genera la base de la teoría de la evolución, que hasta hoy, con cambios, es la que ordena nuestros saberes sobre los seres vivos.

James Rachels (1941-2003) distingue entre dos clases de humanismo ético, o especieismo: el no cualificado, que dice que sólo aquellos que son miembros de la especie humana merecen una consideración moral, y el cualificado, que dice que los seres humanos merecen una consideración especial debido a algo que los hace moralmente superiores a otras especies. Las implicaciones del especieismo no cualificado son que los seres humanos no necesitan tomar los intereses de los animales en consideración.

Eso no significa necesariamente que, con esto como un enfoque ético guía, todavía podemos dañar animales. Puede haber otras razones para no dañarlos. Puedo molestar a una persona, por ejemplo, si mato a su gato, así que puedo elegir no matarlo. O vivir en una sociedad en la que todo el mundo mata a los animales a su alrededor puede llevar a una sociedad muy violenta, que no es buena para nosotros. Pero los sentimientos del propio gato sobre el asunto no jugarán un papel en mi decisión.

Tom Regan (1938-2017) propone que muchos animales (como mamíferos y aves) tienen valor, y a cualquier persona con valor se le debe automáticamente conceder derechos. Porque estos animales son lo que él llama "súbditos de una vida". Porque ese animal es sujeto de una vida, tiene creencias y deseos; Percepción, memoria y un sentido del futuro, incluyendo su propio futuro; Una vida emocional junto con sentimientos de placer y dolor; Intereses de preferencia y bienestar; La capacidad de iniciar la acción en la búsqueda de sus deseos y metas; Una identidad psicológica a lo largo del tiempo; Y un Bienestar individual en el sentido de que su vida experiencial les va bien o mal para ellos, independientemente de su utilidad para otros, e independiente de ser el objeto de los intereses de otra persona.

Peter Singer (1946) propone la teoría utilitarista (también conocida como consecuencialista); se basa en el principio de igual consideración, lo que significa que debemos dar igual consideración a los intereses de todas las criaturas, y maximizar la satisfacción de los intereses de todos -o de tantos como sea posible- quiénes son afectados por nuestras acciones. Porque todas las criaturas son sensibles, pueden sentir dolor y experimentan placer, y suponiendo que el nivel de sufrimiento o dolor es similar, se requiere que debemos dar a la capacidad del animal para sentir el mismo peso que a la nuestra; mis intereses no superan los intereses de otra criatura, cuya capacidad de sentir es similar a la mía. Bajo este enfoque, sólo podemos justifican matar a un animal si el dolor y la pérdida de vida de ese animal son considerablemente compensados por beneficios a otra persona, o a un grupo como un todo.

Mylan Engel (1960) postula una teoría basada en la idea de consistencia. Sugiere que la mayoría de los seres humanos tienen una serie de "verdades" en común, como "Otras cosas siendo iguales, un mundo con menos dolor y sufrimiento es mejor que un mundo con más dolor y sufrimiento". Su teoría se basa en la idea de que si una persona tiene este tipo de visión, él o ella no podría apoyar lógicamente la granja-factoría porque las propias creencias y os valores deben rechazar una práctica que causa tanto sufrimiento innecesario. En otras palabras, si un daño es un daño, es un daño no importa dónde o a quién o cómo ocurre.

El eco-feminismo es una filosofía y un movimiento social que se centra en los vínculos entre la opresión de las mujeres y la destrucción de la naturaleza. Las corrientes eco-feministas examinan la relación entre el capitalismo y el patriarcado, así como una serie de otros sistemas de desigualdad, incluida la explotación de animales. Carol Adams (1951) y Greta Gaard (1960) son feministas que destacan la doble opresión que enfrentan las mujeres y los animales y argumentan que los derechos de los animales deben ser necesariamente una posición feminista, centrándose en las estructuras de poder de la sociedad y las formas de desigualdad institucional y no individualista. Por ello, no proponen el cambio individual (convertirse en vegetariano, por ejemplo) sino un cambio social de grandes dimensiones.

La ética feminista del cuidado, por otro lado, es un enfoque individualista y se centra en la relación entre los seres humanos y los no humanos. Porque los animales tienen sentimientos como los humanos, los segundos tienen obligaciones, que no se basan en cualidades abstractas como los derechos o la justicia, sino en la idea de las relaciones. Los defensores de esta teoría sostienen que otros enfoques éticos están demasiado basados en racionalidad y restan valor a cualidades asociadas con las mujeres como la empatía, cuidar y amar. Teóricos como Josephine Donovan (1941) sostienen que necesitamos la reinserción de la emoción en las discusiones sobre bienestar animal porque sin una aproximación emocional al sufrimiento animal, es fácil ver por qué el abuso continúa.

Así, desde el 384 antes de Cristo hasta hoy (2500 años, aprox.) la reflexión sobre qué cosa es un ser vivo y cómo situarnos ante /con él no ha cesado. Y si vamos a ser parte del entramado social que sostiene ese vínculo, es conveniente que tengamos, en lo personal, una posición.



Escaneá el código para ver un video que resume la problemática ética. También podés acceder en el siguiente link: https://www.youtube.com/watch?v=YxER7uPYfQw

Bibliografía

[1] Génesis 1:27/30

[2] Génesis 9: 2/3

[3] Fraser, D. (2001). Farm animal production: Changing agriculture in a changing culture. *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 4, 175-190.

[4] Fraser, D. (2001). The "New Perception" of animal agriculture: Legless cows, featherless chickens, and a need for genuine analysis. *Journal of Animal Science*, 79, 634-641.

[5] Hötzel, M.J., Pinheiro Machado Filo, L.C. (2004). Bem-estar animal na agricultura do século XXI. *Revista de Etologia, 6(1)*, 3-15.

[6] Jensen, P. & Keeling, L. (2004). Capitulo 6: Trastornos del comportamiento, estrés y bienestar. En Jensen, P. (ed), *Etología de los animales domésticos* (pp: 85-106), España: Editorial Acribia.

[7] Broom, D.M. (1986). Indicators of poor welfare. *Br. Vet. J., 142, 524-526.*

[8] Broom, D.M. (1991). Animal welfare: concepts and measurement. *J. Anim. Sci.*, 69, 4167-4175.

[9] Duncan, I.J.H. (1996). Animal welfare defined in terms of feelings. *Acta Agriculturae Scandinavica*, Section A, 27, 28–36.

[10] Fraser, D. (2004). Applying science to animal welfare standards. *Proceedings of the Global conference on animal welfare: an OIE initiative*, Paris, 23–25 February 2004. pp. 121-132.

[11] Gonyou, H.W. (1994). Why the study of animal behavior is associated with the animal welfare issue. *J. Anim. Sci.*, 72, 2171-2177.

[12] Hewson, C. y WSPA. (2007). Adaptado de Main, D. (2003). *Módulo 2: Valoración del bienestar y las cinco libertades* [pdf]. Curso de Bienestar Animal WSPA. Obtenido de https://fveter.unr.edu.ar/wp-content/uploads/2018/01/Valoraci%C3%B3n_del_Bienestar_y_las_Cinco_Libertades_tcm24-20697.pdf.

[13] Farm Animal Welfare Council. (1992). FAWC updates the Five Freedoms. *Veterinary Record*, 131:357.

[14] Mellor, D.J. (2016). Updating animal welfare thinking: Moving beyond the "Five Freedoms" towards "a Life Worth Living". *Animals*, 6, 21-41.

[15] OIE (2018). OIE - World Organization for Animal Health. Recuperado el 2 del 04 de 2020, de: http://www.oie.int/es/bienestar-animal/el-bienestar-animal-de-un-vistazo/.

[16] Pinillos, R. G., Appleby, M. C., Manteca, X., Scott-Park, F., Smith, C., & Velarde, A. (2016). One welfare–a platform for improving human and animal welfare. *Veterinary Record, 179(16),* 412-413.

[17] Panksepp, J. (1998). Affective neuroscience. The foundations of human and animal emotions, Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.

[18] De Mello, M. (2012). *Animals and society: an introduction to human-animal studies*. Columbia University Press.

¿Cómo citar esta obra?

Ferrari, H.R.; Racciatti, D.S. (2020). Bienestar animal: Definición y caracterización. Introducción al Bienestar Animal. Unidad 1. Cátedra de Bienestar Animal y Etología. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.